

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En toda España. 1 pt. m.
ANUNCIOS
En 1.^a plana 6'20 ptas. palabra
En 2.^a id. . . 6'50 ptas.
En 3.^a id. . . 6'80 ptas.
En 4.^a id. . . 6'10 ptas.
ESQUELAS SEGÚN TARIFA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
Número suelto 5 céntimos

Teléfono número 25

EN LOS EXPLORADORES

Conferencia de D. Emilio Díez de Revenga

Aunque a la siete se celebró en el Club de los Exploradores la primera de la serie de conferencias de este año, estando encargado de ella el ilustre catedrático de Derecho Natural de esta Universidad, Don Emilio Díez de Revenga.

Asistió una numerosa y distinguida concurrencia.

Comenzó el acto haciendo uso de la palabra el presidente del Consejo de Exploradores D. Isidoro de la Cierva.

Comenzó recordando la labor realizada en el pasado año en la parte cultural, refiriéndose especialmente a la serie de brillantes conferencias que se dió, y que hoy se aseguraba nuevamente.

Dedica grandes elogios al conferenciante señor Díez de Revenga, personalidad saliente en Murcia como abogado, como orador, como catedrático, como escritor; recuerda su brillante labor como alcalde de Murcia y dice que ha ostentado también la representación de Murcia en las Cortes por el voto de sus paisanos, y nuevamente volverá a ostentar dicho cargo en cuanto las circunstancias lo exijan.

Dice que el señor Díez de Revenga en cuantos actos toma parte obtiene un éxito ruidosísimo, y hoy lo obtendrá igualmente.

Recuerda a los Exploradores las gratísimas impresiones que tienen de los pasados viajes, especialmente del inolvidable de Aguillas.

Canta un himno elocuentísimo a la justificación y recuerda a los Exploradores que a ella pertenece ya el hijo del infante don Carlos y muy pronto vestirá el uniforme el heredero de la Corona; esto constituye un honor, como lo constituye la labor de los Exploradores de La Coruña, que han merecido ser declarados beneméritos de la patria por su conducta admirable en la pausada huelga. Dice que a ese honor deben contribuir todos acudiendo a las clases y a las excursiones para dar vigor a su inteligencia y a su cuerpo.

El sentido y elocuentísimo discurso del señor Cierva fué aplaudidísimo.

Seguidamente se levantó a hablar el señor Díez de Revenga siendo saludado con una estruendosa salva de aplausos.

Comienza diciendo que no cree que ninguno de sus oyentes, los señores del Consejo ni los Exploradores, habrán atribuido a incisiva suya, a olvido, ni a desdén la tarjeta con que se presenta en «que la tribuna a recibir el alto honor de ocuparla, que el Consejo le ofrece desde que se inauguran las conferencias».

Dice que sentía antes de colocar se una cierta impresión temerosa que nació desde aquella primera magistral conferencia en que el presidente de los Exploradores, a quien no quiere aplicar calificativo porque para encomiar su labor social, la grandeza y su simpatía, y su carisma por esta institución, todos los adjetivos a la perfección insuficientes, y para rendir el testimonio de su adhesión, de su afecto y de su entrañable cariño a todos, los adjetivos son necesarios, dio su primera conferencia en que filó los sagrados concejos de la Patria y el significado de sus banderas.

Dedica un recuerdo a cuantos dieron conferencias en el manado

EL TIEMPO

DIARIO INDEPENDIENTE

EDICIÓN DE LA MAÑANA

Consección, Administración e Imprenta
PISO DE MEDINA, 2.

Todo suscriptor que conste la suscripción dentro el día 15 en adelante de cada mes, lo recibirá gratis hasta el 1.^o del mes siguiente.

Número suelto 10 céntimos

Francesco concertado

tación de la rebeldía destructora, pierde en la boca de nuestro pueblo su grandeza satánica, porque se habla mal por pereza intelectual, por voluntad de revolcarse en lo mismo, por llenar con una palabra soez un hueco en la conversación.

El lenguaje, continúa, es el trasmisor de los pensamientos y de las ideas, y por derogración lo infecta la evocación constante de los vicios más degradantes y de las más soces aberraciones; que no pueden estar en la palabra sin determinar funestas pronunciones que arruinan el porvenir de la raza y preparan un tiempo en que la abyección del lenguaje corresponda a la más completa degradación moral.

Cuenta que una vez volvió a España el conferenciante, después de pasar unas semanas en el extranjero; y dudaba de si había pasado ya la raya de la frontera cuando llegó a su oido, una alacuación inaudita: «Ya estamos en España» se dijo. Así se daba a conocer la patria.

Lo que había llegado a sus oídos era ese verbo desdichado que tenemos para expresar toda clase de energías, como si el alma y la virilidad españolas no cuyeran en otra palabra que en esa que la expresa bájicamente.

Dice a los exploradores que ellos están llamados a practicar todas las virtudes sociales; y que tienen el deber de purificar su palabra si es preciso, como el profeta, con un carbón encendido; que el fuego debe ser el amor a la patria y a nuestro idioma, y siempre que abras la boca para hablar debes pensar en la España que es nuestra madre, y más todavía en la España que será nuestro hijo: «Deben pensar en que los que nos suceden habrán como nosotros hablamos, y en la gracia y en la delicadeza de las bocas infantiles, destinadas a expresar puros sentimientos y de las cuales brotan a veces palabras infecias que como dice el insigne maestro Galdós, cuando brotan de las bocas de los niños semejan a los negros abejones cuando salen zumbando de los círculos» — «y las azucenas».

Concluye diciendo que no es esa una cuestión baladí ni un asunto de mera policía, que como decía el insigne Maragall, es el porvenir de la raza lo que se jurga en ello; y pide a los Exploradores que procuren la purificación y dignificación de la palabra para que resurja en todos los órdenes la dignidad humana.

Durante el hermoso discurso del señor Díez de Revenga sonaron en distintas ocasiones grandes aplausos y al final fué precisamente tan interesante y elocuente conferencia con una ovación rotundísima y continuada.

El orador fué muy felicitado.

LA FUNCIÓN BENÉFICA

Esta noche en Romea

Por descontado podéis darse, desde que se anunció que las encantadoras niñas cartageneras venían a la ciudad, preguntar a los Exploradores que no obtegían que se hace del divino don de la palabra. Una de las mayores tachas de nuestro pueblo, sigue diciéndoles la manera como habla, incluyendo en el pueblo a todas las clases sociales.

Dice que da dolor, la comprensión, repugna, ver nuestra lengua tan banalmente tratada, y que hasta la blasfemia es una tache de nuestras

habituales, decidido penetrar en él.

Como era por la noche, hora no muy propicia para hacer visitas, estaban todos las puertas cerradas. Gineo, ni corto ni perezoso se subió al teja o una vez al hilo agujero y por el penetró en la casa y se equipó llevándose todo un traje, alpargatas, calcetines, reloj, cadena, un pañuelo y como éste no le gustó sólo, un kilo de salchichón, una plato y una navaja, esto únicamente para defenderte contra los que se apoderaran de su propiedad.

Ante el jurado de Cartagena le acusa el Fiscal señor Llanos co autor de un delito de robo inferior a 500 pesetas; el defensor señor Mauricio solicitó un veredicto absolutorio y así lo dió el jurado, después de hecho el resúmen por el Presidente de la Sala señor Fernández Cárdenas con suma imparcialidad, como siempre.

GOLILLA.

Los obreros en África

El Excmo. Sr. Comandante general de Melilla, con fecha primero del actual, participa al señor gobernador civil de esta provincia que, a crisis obrera que existe con carácter general en España se ha agravado en extenso en lo que se refiere a dicha plaza, por la imposibilidad de trasladarse los obreros a puntos cercanos en busca de trabajo y los muchos que allí se hallan de la península engañados ante la promesa o esperanza de trabajo que no existe, hace que la masa obrera vaya constantemente en aumento y por otra parte, con aquella fecha, se reitera a la Compañía tras-

mediterránea y Jefes de Policía de aquella plaza, no por llan el embarque en los puertos de la Península y desembarque allí respectivamente, a aquellos individuos que no sean portadores de 20 pesetas, y por todo ello ruega la citada autoridad militar, al señor Gobernador de la mayor publicidad d. posible a estas noticias con objeto de que llegando a conocimiento de los interesados se evite la triste situación de esos desgraciados que a las pocas horas de desembarcar, se enteran de su dificultad que les arriá la vida en dicha plaza.

Sánchez Galvez, 36; Sánchez Jara, 30; Sánchez Manzanares, 26; Sancho Moreno, 30; Sánchez Muñoz, 31; Sánchez Pérez, 15; Sánchez Saura, 42; Santamaría Vidal, 35; Securón Otal, 42; Seguí Alvarez, 34; Sepulveda Mahón, 30; Sierra García, 20; Soriano Palomo, 20; Tejedor Poveda, 23; Tomás Jiménez, 27; Valdés Bosque, 33; Vargas Uceda, 38; Veler López, 25; Vélez Tornero, 16; Villanueva Salvador, 25; Villaseca Arrabal, 32; Yagüe Torroba, 22; Yagüe D. de la Torre, 27; Zubirí Gayarré, 30.

Tribunal de oposiciones a Escuelas de niños

Calificación que han obtenido los señores opositores en la segunda parte del ejercicio escrito:

Alarcón Castaño, 18; Albentosa Martínez, 35; Alcaraz Valverde, 35; Aldo Martínez, 27; Alfonso Mir, 40; Alfonso Raga, 41; Andrés Rodríguez, 20; Ayuso Patro, 41; Azorín Forner, 40; Azorín García, 40; Baeza Martínez, 27; Barceló Pastor, 30; Beltrán Beltrán, 38; Benabent Benabent, 30; Berna Salido, 40; Bernal García, 28; Berzosa Arenas, 33; Blanco Salom, 27; Borredá Ibañez, 20; Bravo del Rincón, 34; Calvillo González, 33; Campillo Ortega, 32; Caffete Andújar, 38; Garavaca García, 40; J. Carrillo del Valle, 37; Casabán Fabia, 31; Castell Cervera, 39; Castelló Barberá, 25; Castro Plaza, 38; Cervera Marco, 34; Clemente Egas, 25; Clemente Lujan, 28; Criado Casado, 39; Cruz Saiz, 39; Chinchilla Milego, 35; Chorro y Juan, 29; Díaz Astudillo, 16; Díaz Hernández, 30; Desvait Jiménez, 28; Espasa Pérez, 32; Espín Carlos Roca, 38; Espinosa Corbato, 31; Fernández Dotor, 28; Fernandez Pellicer, 30; Ferrer García, 15; Gallart García, 37; García Barrueto, 40; García Consuegra Margotón, 26; García de Moya, 25; García Fernández, 27; García Hermosilla, 27; García Igúardio, 27; García Lorenzo, 28; García Muñoz, 20.

Para Madrid

En el coro de este taller salón para Madrid nuestro querido amigo don Juan Antonio Pérez Urrutia y su bella esposa, en cuya capital han fijado definitivamente su domicilio, por haber sido nombrado el señor Pérez Urrutia profesor de la Escuela de Ingenieros.

En la imposibilidad de despedirnos de sus numerosas amistades por la premura del tiempo, nos hemos cargado que lo hagamos nosotros expresando su deseo de tener personalmente si lo hubieran permitido las circunstancias.

Complimos muy gustosos el encargo recibido, reiterándoles nuestras deseos de que en su nuevo domicilio di fueran todo género de felicidades.

